

1632

ADMINISTRACIÓN  
LÍRICO-DRAMÁTICA

# **LAS CAMPESINAS**

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

**Eduardo Villegas Arango**

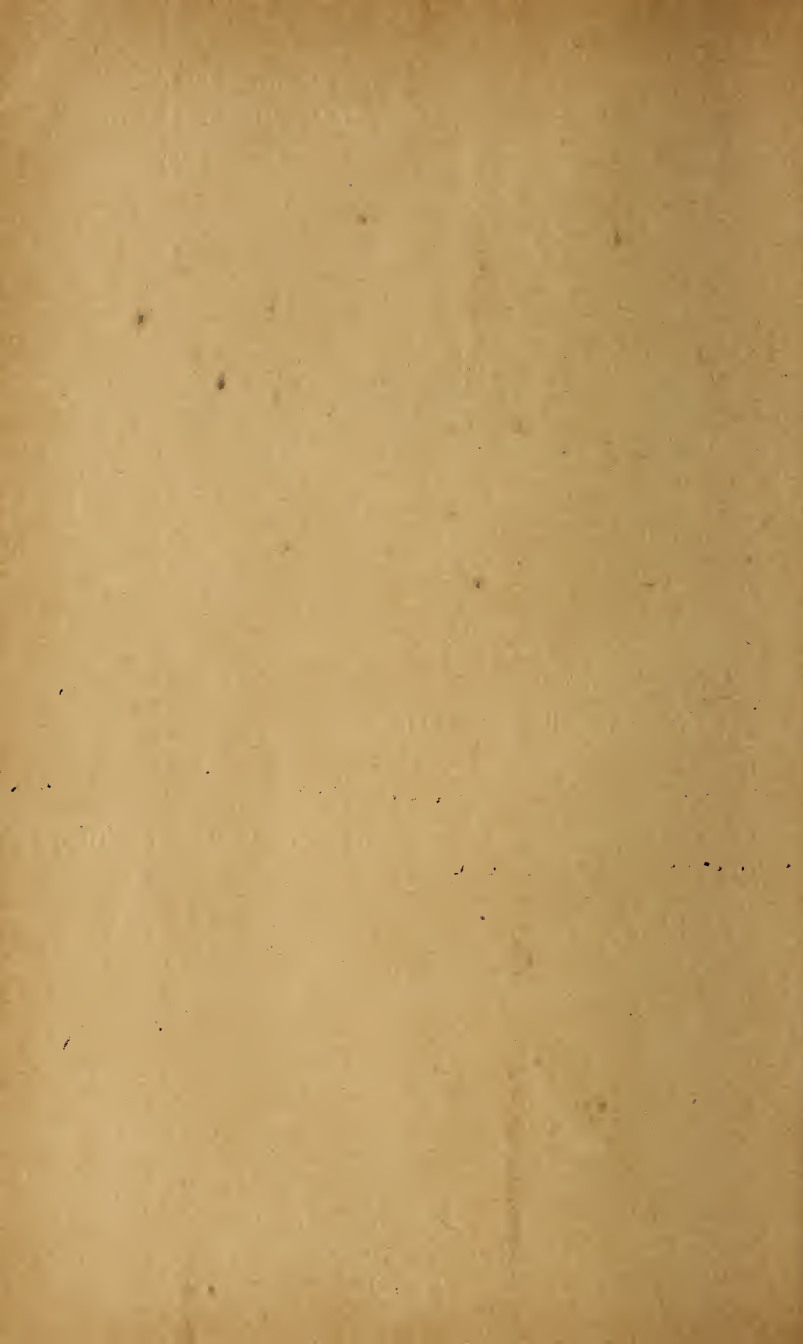
MÚSICA DEL MAESTRO

**Joaquín Valverde (hijo)**

MADRID

Hijos de E. Hidalgo

Mayor, 16



# LAS CAMPESINAS

JUGUETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO VILLEGAS ARANGO

música del maestro

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

---

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS de  
Madrid en la noche del 25 de Junio de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

*Teléfono número 551*

---

1898



# Srta. Loreto Prado

Teatro de Marabillas

Madrid

*Sita. Loreto: Malegraré cal recibo de estas cortas letras s aye V. con la mesma cabal saluz que llo pa mi deseo. La mia guena á Dios gracias pa lo que juste mandar que se ara con mucho gusto y fina boluntaz. Pues sabra V. de como la presente es pa decirla qe estube el sábado 25 del qe core en el teatro de Marabillas pa ber una cosa yamá las campesinas, por si era cosa de insulto pa mi pueblo y ¡camara! salió ayi una muguer qe me dego tonto. ¡Recontra qe salero en los handares! ¡qe gracia en el rrostro de la cara y qe garbo en to el cuerpo. pues ¿y el habla? mesmamente parecia una rrueda de fuegos harti ficiales. ¡Recristo cuando escomenzó á bailar! me se subieron por to el cuerpo unas cosquillas que si me hubiá balio grito con toa mi juerza. ¡Olé, salerosa! ¡Eso es acer cañamazo con los pieses! ¡Bamos que por ná l arreo una torta á un tio que estaba á mi lao y qe dijo que aqueya era una tonta de capirote. Y no canso mas. creo que es mu amiga de V. esa senorita. ara V. fabor de decirle qe en aceitunilla dabajo tie un campuzo agradezio por el rratico qe le izo pasar y que lo es*

Gabriel Terrones (1)

---

(1) *Amiga Loreto: Me he encontrado esta carta en la calle. Oficiando de cartero se la remito, y al mismo tiempo aprovecho la ocasión para dedicar á usted esta obrilla.*

*Haga presente á la Srta. Embid, á Chicote, Guillén, Estellés y Guzmán mi agradecimiento por el cariño con que la interpretaron. Y usted sabe que siempre es suyo afectísimo y admirador*

Q. B. SS. PP.,

Eduardo Villegas

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

LUCÍA.....	SETA. LOBETO PRADO.
JUANA (1).....	EMBIÓ.
DON JUAN.....	SB. CHICOTE.
PEDRO (1).....	ESTELLÉS.
SIMÓN.....	GUILLÉN.
LORENZO (1) .....	GUZMÁN.

*Coro general, labriegos y labriegas*

---

La acción en un pueblo de las cercanías de Sevilla.

Epoca actual

---

Derecha é izquierda las del espectador

---

(1) Estos tres visten á la andaluza y hablan con acento andaluz, no exagerado. El Coro viste lo mismo.

---

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

---

# ACTO ÚNICO

---

La escena representa un jardín que da acceso á una casa de campo; á la derecha la casa con puerta y ventana practicables; á la izquierda figura continuar el jardín; al foro una empalizada con puerta ancha, que se abre en dos hojas hacia adentro. Detrás se ve el paisaje. En primer término, á derecha é izquierda respectivamente, banco rústico y mecedora; en segundo izquierda un pozo con garrucha, sogas y cubos.

## ESCENA PRIMERA

PEDRO, LORENZO y CORO GENERAL cantando á la puerta de la casa. JUANA, después de asomarse á la ventana, sale á la escena.

### Música

PED. Si se enfada el padre,  
se *tié* que aguantar;  
si cantamos todos,  
no puede chillar.  
Templad las guitarras,  
poned atención,  
y cantemos todos  
la misma canción.

CORO —  
Anda ya, Perico,  
empieza á cantar,  
que con la guitarra  
te acompañarán.  
Comienza la copla

con gran atención,  
que ya cantaremos  
la misma canción.

PED. Yo soy quien por tí suspira,  
sal, chiquilla, á la ventana,  
no me seas tira, tira,  
tira, tira, tan tirana.

Como piececitos  
tienes dos piñones;  
como carrillitos  
dos melocotones.  
En tu cara brilla  
la andaluza sal,  
y eres la chiquilla  
que no tiene igual.

Si tu padre me quería,  
no me quiere ya al presente.  
¡Dios le dé una pulmonía  
que Dios quiera que reviente!

Tú eres la mosquita,  
yo soy el mosquito,  
tú eres la bonita  
de mi cariñito.  
Y si no me engaña  
nuestro dulce ardor,  
no ha de haber araña  
para nuestro amor.

CORO En su cara brilla, etc. (Sale Juana )

### Hablado

JUANA } ¡Idos! Mil gracias.  
LOR. }  
CORO } ¡Adiós!  
(Vanse Coro y Lorenzo.)



- JUANA Que si mi padre viniera...  
PED. Si es á tu prima... ¡A las dos!  
Pero ella es la tapadera.
- JUANA Pedro, me quieren unir (Vuelven al proscenio.)  
á don Juan.
- PED. ¿A ese señor  
que aquí se vino á vivir,  
pensando vivir mejor?
- JUANA ¡A ese mismo!
- PED. ¡No ha de ser!
- JUANA Es que mi padre...
- PED. ¡Un borricol  
¡Tú habrás de ser mi mujer,  
ó dejo de ser Perico!
- PED. ¡Como quieran separarnos  
lo evitaremos!
- JUANA ¡Qué suerte!  
¿Y qué haremos?
- PED. ¡Suicidarnos!
- JUANA Hombre, me parece fuerte.  
Mejor es pedir perdón  
á mi padre...
- PED. ¿Y á sus pies?  
¡Quiá! Nos suelta un coscorrón  
que nos vuelve del revés.
- JUANA ¡Otro medio!
- PED. Ya le hallé.  
¡Escaparnos!
- JUANA ¿A la par?
- PED. ¡Claro! Si no, ¿para qué  
nos íbamos á escapar? (Con mucha naturalidad.)
- JUANA Luego á venir nos obligan  
y murmuran de contado.
- PED. Pero, por mucho que digan,  
¿quién nos quita lo bailado?
- JUANA No puede ser; vete pronto:  
si nos ven juntos aquí...
- PED. Pero ¿me quieres?
- JUANA ¡Qué tonto!  
¡Eso, solamente á tí!
- PED. ¡A mí, rica!
- JUANA Vete ya.  
¿Qué te impide?...
- PED. La esperanza

de que antes nos demos la despedida de ordenanza.  
JUANA Toma el abrazo, pelmazo. (Acercándose.)  
PED. ¿Te gusta? (La abraza.)  
JUANA ¡Qué he de decir! (Con mimo.)  
PED. Pues si te gusta el abrazo, le podemos repetir. (Vuelve á abrazarla.)

## ESCENA II

DICHOS, DON JUAN y SIMON, por la primera derecha. DON JUAN entra delante, detrás SIMÓN; el primero, al ver abrazados á JUANA y PEDRO se detiene hasta que concluye la primer redondilla.

JUAN ¿Molesto? Puedo venir más tarde. (Con sorna.)  
JUANA (Asustada.) (Disimulemos) (Aparte á Pedro.)  
JUAN ¡Que aproveche! Volveremos, pueden ustedes seguir. (Simón se adelanta hacia Juana y Pedro, pero don Juan le detiene.)  
SIM. Lo ha visto usted y no resisto semejante tunantada. (A don Juan.)  
JUAN No, si yo no he visto nada; nada..., más que lo que he visto.  
SIM. Dispense que no le escuche pero su afán curaré.  
PED. ¿El nuestro?  
SIM. ¡Vaya!  
JUAN ¿Y con qué?  
SIM. Con jarabe de acebuche. Y aunque el asunto no es grave, que se arden con ojo alerta, porque ahí detrás de la puerta tengo arrimado el jarabe.  
JUAN Es natural ese afán, porque la chica es galana...  
PED. (Como me requiebre á Juana, se las va á ganar don Juan!)  
SIM. Ya se acabó.  
JUANA Si es que...  
SIM. ¡Fue! (A Pedro.)

- PED. Vamos á ver, ¿quiere usted  
atizarme un puntapié  
y me deja que la quiera?
- SIM. Si no te marchas de aquí  
lo que te vas á ganar...
- JUAN Cálmate; hay que dispensar...
- SIM. ¡Pues que se vaya!
- PED. Eso sí;  
me voy ahora, pero yo  
me vengaré.
- SIM. ¡Qué cinismo!
- PED. Por estas (Jurando.) lo hago, si no...  
¡que se muera usted ahora mismo! (Vase foro.)
- SIM. ¡Eal! ¡Tú puedes dejarnos  
y cuidado! (A Juana.)
- JUANA ¡Me da grima! (Yéndose.)  
¡Yo se lo diré á mi prima  
por si ella puede ayudarnos!  
(Vase puerta derecha.)

### ESCENA III

DON JUAN y SIMÓN

- SIM. Pongo á sus amores tasa  
porque ella misma se queja  
de su cortejo, él no cesa...  
y él es el que se propasa. (Signo de abrazo.)
- JUAN Sí, y ella la que se deja. (Lo mismo.)  
A otra cosa; aquí me quedo;  
probé esta vida y me agrada,  
de Madrid los goces cedo;  
¡aquella vida agitada  
resistirla más no puedo!
- SIM. Le aplaudo el gusto al señor.
- JUAN Claro está, que aunque á vivir  
á esta mi finca mejor  
venga, tú habrás de seguir  
siendo mi administrador.  
En la tierra sevillana  
tienen aire los pulmones,  
fresca brisa la mañana,  
y perfuman sus terrones

el heno y la mejorana.  
Vida de campo he de hacer  
y que me enseñes te ruego  
á ser labriego al comer,  
labriego en el trato á ser  
y en todo á ser un labriego.  
¡La fruta aquí es de primeral  
¡Qué melones tan dulzones  
los que hay en esta ribera!

(Poniendo á Simón una mano sobre el hombro.)

SIM.

(El mismo juego á don Juan.)

¡Quiál Los mejores melones  
son los que vienen de fuera.

JUAN

Buscar una chica quiero,  
del pueblo, que no sea rica,  
con un corazón entero...

SIM.

¡Claro!

JUAN

Y con mucho salero.

SIM.

Lo mismito que es mi chica.

JUAN

Una campuza graciosa.

SIM.

Como ella

JUAN

Muy vivaracha.

SIM.

Como mi chica.

JUAN

Y hermosa.

SIM.

¡Mi muchachal

JUAN

¡Es fuerte cosal

¡Deja en paz á tu muchachal  
Pero te habré de decir,  
que, á trueque de ser bonita,  
lo primero he de pedir  
que no sea señorita,  
¡no las puedo resistir!  
Esas chiquillas dengosas  
de las grandes capitales  
afectadas, pavisosas,  
sin valer nada orgullosas,  
de encantos artificiales,  
me encocoran, lo confieso;  
es grande la antipatía  
que hacia ellas siento, y por eso  
tomé un día el tren expreso,  
y aquí llegué al otro día.  
En esto consiste el quid  
de la dicha que ambiciono

y ganaré en buena lid,  
conque... á Madrid abandono,  
¡me importa poco Madrid!  
(Pues vas á echar buen pelaje.)  
¿Se sabe cuándo vendrá  
la prima de Juana?

SIM.  
JUAN

SIM.

JUAN  
SIM.

Ya  
vino anoche, y de su viaje  
dentro descansando está.  
Juana estará... ¡entusiasmada!  
¡Vaya! Como que quería  
tener al lado á Lucía,  
siquiera una temporada.  
¿Usted no la conocía?  
Ni la conozco.

JUAN  
SIM.

¡Eso sí!  
Como lujosa lo está:  
gasta un vestido hasta allí,  
y una sombrilla hasta allá,  
y unos sombreros así.  
(Marcando un tamaño con la acción.)  
¡Con que sombrilla y sombrero!  
De Madrid.

JUAN  
SIM.

JUAN  
SIM.

Mas no es bonita...  
Lo mismito que un lucero.  
¡Y tiene mucho dinero!  
¡Es toda una señorita!  
¿Señorita has dicho? (Contrariado.)

JUAN  
SIM.

JUAN

Justo.  
¡Hasta aquí las ha de haber!  
¡Carainba! No me he de ver  
en ningún sitio á mi gusto.  
Yo que me llegué á creer  
que sería una aldeana  
bien formada y risueña,  
fresca como una manzana,  
y así á la pata la llana...  
¡y resulta madrileña!

LUCÍA

SIM.

JUAN

SIM.

JUAN

(Dentro.)  
¡Tío!  
¡Ella!  
¡No hay que hablar!  
Espere usted.  
No señor...

¡No me la quiero encontrar!

(Medio mutis.)

¡Me voy!...

SIM.

Sólo saludar...

Véala usted, es un primor.

## ESCENA IV

DICHOS y LUCÍA, por la derecha, vestida al estilo de las jóvenes bien acomodadas de la corte. Es una chiquilla ingenua y graciosa

### Música

SIM.

Mi sobrina.

LUCÍA

Servidora.

JUAN

A los piés de usted, señora.

LUCÍA

¿Es don Juan?

SIM.

El es, mi amo.

JUAN

¿Sabe ya cómo me llamo?

SIM.

No es difícil conocerlo.

JUAN

¿Cómo pudo usted saberlo?

LUCÍA

Juana me lo ha dicho,

é indicó también

que á las de la Corte

no nos quiere usted,

pues nos juzga al pronto,

y sin más razón

que el ser la moderna

nuestra educación.

JUAN

Pues esa es la verdad:

yo quiero una mujer

que sepa lo que todas

debieran aprender.

LUCÍA

A todas nos enseñan

idiomas y á bordar,

labores y dibujos,

y muchas cosas más.

El canto más melódico

se estudia con pasión,

si quiere usted oirme

escuche mi canción.

Un jilguero yo tenía  
que, asustado, no cantaba,  
y en la jaula parecía  
no ser pájaro cantor,  
y era arisco y se inquietaba  
y es que el pobre se moría,  
que en su cárcel le faltaba  
de sus nidos el calor.

---

Yo le dije una tarde: ¡chiquito!  
¡chiquirriquitito! ¿quién te quiere á tí?  
Y él abriendo su tierno piquito  
tan sólo cantaba piri. pí, pí, pí.  
Y le dije otra vez: rebonito,  
que nunca te falte mi suave calor;  
á beber en mis labios te incito,  
ven acá, que por tí me derrito,  
ven y pica en mi boca quedito,  
que yo entre mis labios te guardo mi amor.

---

¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Rendido venía,  
y el pobre decía  
cantándome así:  
piripipipi  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Al verme y mirarme  
quería cantarme  
me muero por tí,  
piripipipi.  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Y desde aquel día  
así le decía  
al verle cantar  
con gran placer:  
Ven acá  
jilguero bonito,  
de mi cariñito  
te doy mi querer.

---

Yo le dije una tarde, etc.

Jilguero bonito  
me muero por tí,  
chiquirritito,  
¿quién te quiere á tí?

### Hablado

- JUAN (Todo este diálogo será muy movido )  
Pues... para servir á usted.  
(Con despego. Medio mutis.)
- LUCÍA (Sin hacer caso y como deteniéndole.)  
Según Juana, este señor  
es el caballero que  
nos profesa tanto horror...
- JUAN Sí señora, y lo diría  
aun estando usted delante.  
¿Qué le parece, Lucía?
- LUCÍA Que es demasiado galante.
- JUAN Pues no le parezca raro  
lo que acabo de decir,  
porque es que yo soy muy claro  
v no me gusta mentir;  
la prueba es que, en este instante,  
me canso aquí y me violento,  
y me quito de delante,  
que es un buen procedimiento.
- LUCÍA ¿Es que le molesto yo?
- JUAN ¡Nada de eso!
- SIM. ¡Qué bobada!
- JUAN Como disgustarme, no;  
pero tampoco me agrada.
- LUCÍA En cambio, á cualquiera, ó miente,  
ó en cuanto usted se presenta  
ya no le es indiferente.
- JUAN ¿Por qué? (Con interés.)
- LUCÍA Porque le revienta. (Con decisión.)
- SIM. No hables así. (A Lucía.)
- LUCÍA ¿Por qué no?
- JUAN Es preciso que conceda... (A Lucía.)
- LUCÍA Que me hable usted mal, y yo (A don Juan.)  
pago en la misma moneda.



- JUAN ¡Esos modales!
- LUCÍA ¡Iguales!
- JUAN ¡Lucía!
- SIM. ¡Qué calles digo!
- LUCÍA Si son los mismos modales  
que usa usted para conmigo.
- JUAN Usted fué la que empezó.
- SIM. (Se pegarán; ¡lo estoy viendo!)  
¿Se conocían ya? (A Juan y Lucía.)
- JUAN No; (Con intención.)  
¡ya nos vamos conociendo!
- LUCÍA Se viene usted á casar  
con cualquiera que le quiera...  
Va á ser difícil hallar  
en el pueblo esa cualquiera.
- JUAN ¡Ahora me falta también!  
En cuanto me dé la gana  
he de encontrar más de cien...
- SIM. Precisamente á mi Juana  
le gusta.
- LUCÍA ¡Quía! ¡le encocora!
- SIM. Lo ha dicho ella misma.
- JUAN ¡Justo!
- ¿Qué me dice usted ahora?
- LUCÍA Pues... ¡que tiene muy mal gusto!
- JUAN ¡Bueno, adiós! (Yéndose enfadado.)
- LUCÍA ¿Tan decidido?  
(Deteniéndole con la palabra.)
- JUAN Usted me ataca y me asedia.  
y... en fin... (que si me descuido  
me pone de vuelta y media.)  
Bueno; vamos sin tardar.  
Solos iremos mejor. (A Simón.)  
Me voy al campo á almorzar. (A Lucía.)
- LUCÍA Que le aproveche al señor.  
(Con tono grave y burlesco. Vanse Juan y Simón,  
foro izquierda. En cuanto desaparecen Lucía suelta  
la carcajada.)

ESCENA V

LUCÍA, luego JUANA

- LUCÍA            ¡Já, já! Vaya una manía  
tan rara, ¡pobre señor!  
¡Esto sí que es anarquismo!  
¡Viva la disolución  
social! ¡Mueran las burguesas!  
¡Vivan las paletas! No...  
y, como razón, la tiene.  
Para él no hay nada mejor  
que una mujer frescachona,  
con cara de almazarrón,  
y que diga *haiga y asina...*  
y ande *asina*. (Anda afectando mucha ordinariéz.)  
¡Qué primor!
- JUANA            (Por la derecha.)  
Lucía.
- LUCÍA            Juana.
- JUANA            ¿Le has visto?
- LUCÍA            Aquí estuvieron los dos...  
¡ya se han ido!
- JUANA            Si quisieras  
hablar á mi padre.
- LUCÍA            No;  
á quien hablo es á don Juan.
- JUANA            ¿Qué vas á hacer?
- LUCÍA            ¡Sabe Dios!  
Pero si no le convenzo  
es que valgo poco yo.  
Alguien viene.
- JUANA            ¿Quién?
- LUCÍA            ¡El mismol
- JUANA            Confía en mi discreción,  
déjanos solos ahora...  
(Con precipitación.)  
¡Vete pronto!
- JUANA            (Vase precipitadamente.)  
¡Adiós!
- LUCÍA            Adiós.

## ESCENA VI

LUCÍA y DON JUAN, que entra por el foro, distraído; se dirige al banco de la derecha. Lucía en la mecedora. Esta escena debe ir creciendo poco á poco hasta el final, que debe ser muy rápido. El talento de los actores que la interpreten matizará esta escena en su verdadero punto, haciendo las pausas convenientes, canturreando, mirándose de soslayo, etc.

- JUAN La vida del campo  
me causa alegría. (Viendo á Lucía.)  
(¡Tendré mala suerte!...  
Ya está aquí Lucía. (Se sienta en el banco.)  
LUCÍA (Me ha visto.)  
JUAN (Me ha visto.)  
LUCÍA (Pues yo no he de hablarte.)  
(Se miran de soslayo.)  
JUAN (Lo que es como empiece,  
me voy á otra parte.) (Pausa corta; él canturrea.)  
LUCÍA (No es feo del todo.)  
JUAN (La chica es bonita.) (El mismo juego.)  
LUCÍA (Pero es un tipejo.)  
JUAN (Pero es señorita.) (Pausa. A Lucía.)  
Usted me dispense  
si no soy galante,  
y no me descubro  
si está usted delante.  
LUCÍA A mí, ¿qué me importa?  
¡Por Dios!... ¡Bueno fuera!  
Ya veo en su porte  
que usted es un cualquiera.  
JUAN ¿Será una lisonja? (Con ironía.)  
LUCÍA No tal, es justicia.  
JUAN Pues bien; muchas gracias  
por esa noticia. (Con despecho. Pausa.)  
Un genio muy agrio  
demuestra ese gesto.  
LUCÍA Según me preguntan,  
así yo contesto.  
Bien sé que á esta villa,  
si yo no me engaño,  
usted ha venido

- por tosco y huraño;  
y así, de este modo,  
por no molestarle,  
en tosco y huraño  
tendremos que hablarle.
- JUAN      Usted me perdone, (Levantándose.)  
por ese descaro...
- LUCÍA     A ustedes los *toscos* (Con ironía.)  
les hablo yo claro.
- JUAN      Pues sepa, señora, (Yendo hacia ella )  
que no tengo á mengua  
decir que tampoco  
me muerdo la lengua.  
Si soy mal carácter,  
á nadie le importa;  
ni usted ha de sufrirme,  
ni usted me soporta.  
Madrid no me gusta,  
no tiene placeres,  
y ustedes, sus hijas,  
no son ni mujeres;  
son un palitroque  
que está muy vestido,  
y siempre es un palo  
sin curvas, seguido.  
Ustedes me aburren,  
lo habrá usted notado.
- LUCÍA     No, no; si ya he visto  
que está usted aburrado.
- JUAN      ¡Señora!
- LUCÍA     Aburrido. (Corrigiéndose )  
¡No fué una alabanza!
- JUAN      Yo siempre hablo en serio.
- LUCÍA     Yo nunca hablo en chanza.  
(Transición. Él se sienta. Pausa. Levantándose y yendo  
hacia don Juan )  
Tenemos los gustos  
según es mi cuenta,  
distintos é iguales  
¡Madrid me revienta!  
No tiene atractivos,  
ni tiene placeres,  
y ustedes, sus hombres,  
parecen mujeres;

pues son monigotes  
de cara esmirriada,  
sin gracia, sin arte,  
sin fuerza, sin nada.  
Parecen ustedes  
la estampa del hambre,  
los ojos hundidos,  
las piernas de alambre,  
los brazos, palillos,  
la barba saliente,  
no hay uno que tenga  
dos dedos de frente,  
y, en fin, todos ellos  
son aborrecibles,  
los guapos lamidos,  
los feos horribles,  
los listos, los tontos,  
los buenos, los cacos,  
los malos, los cursis,  
los gordos, los flacos... (Muy movido hasta el final.)

JUAN ¿Qué es esto? ¿Qué es esto? (Levantándose.)

Ya basta de insultos.

LUCÍA Los menos son listos;  
los más son estultos.

JUAN Silencio, señora;  
mi clase defiende.

LUCÍA Y usted está en la lista,  
¿lo va comprendiendo?

JUAN ¿Pretende usted, acaso,  
que pierda mi tino?  
¡Yo soy todo un hombre!

LUCÍA Y un sietemesino.

JUAN Usted es una fea.

LUCÍA Y usted un muñeco.  
¡So viejo!

JUAN ¡So cursi!

LUCÍA ¡Melón!

JUAN ¡Embeleco!

LUCÍA ¡No sé resistirle!

JUAN ¡No puedo aguantarla!

LUCÍA ¡Me voy por no oírle! (Medio mutis.)

JUAN ¡Me voy por no hablarla! (Medio mutis.)

(Vuelven como á decirse algo, hasta juntarse casi, y se van rápidamente, haciendo un signo de desprecio.)

## ESCENA VII

PEDRO, LORENZO y CORO GENERAL por el foro.—Entran con misterio. Dicen las primeras palabras desde el fondo; después se acercan sigilosamente al proscenio, rodean á Perico, y al final vuelven á hacer el mismo juego que al principio. Se recomienda á los directores de escena la mejor colocación de este coro

### Música

- PED. ¿Le habéis visto? (Con misterio.)  
CORO Le hemos visto.  
PED. Pues cuidado y precaución,  
que el asunto puede aguarse  
si se entera don Simón.  
CORO No hay cuidado que se entere,  
procuremos no chistar;  
yendo todos con sigilo,  
ni él ni nadie lo sabrá.  
PED. ¡Pst! ¡pst! ¡pst! (Se adelanta.)  
Mucho tacto y discreción,  
que no hay nada que temer;  
y con mucha precaución,  
la venganza que he pensado  
ahora contaré.  
CORO ¡Pst! ¡pst! ¡pst! (Se adelantan.)  
Mucho tacto y discreción, etc.  
PED. Yo quería á una muchacha (Rodean á Pedro.)  
más bonita que una flor,  
es alegre y vivaracha,  
y se pirra por mi amor;  
pero vino un caballero,  
señorito de Madrid...  
CORO No prosigas con el pero,  
que hemos dado ya en el quid.  
PED. La chiquilla rabia y llora,  
y ella misma me indicó  
que no quiere ser señora  
mientras que la quiera yo  
y aquí estoy con la esperanza  
de que de él me he vengar.

CORO No prosigas; la venganza  
bien se deja adivinar.

PED. Castigo reclama  
su mala intención.  
Venid con cuidado,  
con gran decisión,  
ponéis en sus ojos  
un gran pañolón,  
le echais de cabeza  
derecho al pilón,  
y allí que se moje,  
que chille, que rabie,  
que sufra, que grite,  
que pague su acción.

CORO ¿Y si acaso se resiste?

PED. No se puede resistir:  
le cogéis desprevenido,  
y lo tiene que sufrir.

CORO No hay temor que se resista,  
no se puede sublevar;  
se le coge descuidado  
y se tiene que aguantar.

PED. } ¡Pst! ¡pst! ¡pst! etc.  
CORO }

(El mismo juego del principio hacia atrás, volviendo al proscenio en los últimos compases.)

### Hablado

PED. Mucho cuidado, Lorenzo.

LOR. Silencio todos.

PED. Cuidad  
de que ninguno nos oiga.

LOR. Y ¿qué hay que hacer?

PED. Casi ná;

venís todos muy despacio,  
y en cuanto veais á don Juan  
os echais á él como fieras,  
y, luego, con suavidad  
le dais cuatro ó cinco lapos  
como aperitivo.

LOR. ¡Yal

¿Y después?

- PED.                                    Luego dos tortas,  
dos mogicones, un par  
de galletas, tres chuletas  
y ¡otros comestibles más!
- LOR.                                    ¡Es claro! y al camposanto,  
*requiescat in pace*
- PED.                                    ¡Quiá!  
Al pilón en donde bebe  
el ganado á refrescar.
- LOR.                                    ¡Anda, qué bueno!
- PED.                                    ¿Lo haréis?
- LOR.                                    Siendo una barbaridad,  
¿no la hemos de hacer nosotros!
- PED.                                    ¡Buen chapuzón!
- LOR.                                    ¡No hay que hablar!  
¡va á tragarse ochenta arrobas  
de agua!
- PED.                                    ¡Qué atrocidad!
- LOR.                                    Allí viene don Juan solo,  
zúrrale ahora.
- PED.                                    ¿Yo? ¿A don Juan?  
No pué ser. Me tengo miedo;  
porque sé que voy allá,  
le agarro y... (me da dos tortas  
que me vuelve loco.) Hay  
que marcharse en seguida  
y volver.
- TODOS                                    ¡Vámonos ya.
- LOR.                                    Sí; vamos y... ¡que las pague!
- PED.                                    Mía tú si las va á pagar. (Vanse foro.)

## ESCENA VIII

DON JUAN por la izquierda

- JUAN                                    ¿Qué debo yo hacer? ¡Ya nadal  
¿Protestar? Quiá, no me atrevo.  
¡Se ha batido en retirada,  
y me ha puesto como nuevo!  
Y es guapa, y aunque no llega  
por su gracia y su palmito  
á los de cualquier labriega,  
tiene un rostro muy bonito



y es sencilla y es galana...  
mas... ¿qué digo yo, pazguato?  
No vale de una aldeana  
la suela de su zapato.

## ESCENA IX

DON JUAN y LUCÍA por la puerta de la derecha, en traje andaluz, bata ordinaria, con un cantarito á la cintura, cantando, y procura siempre, hasta que el diálogo lo indique, que DON JUAN no la vea la cara. Va á buscar agua al pozo. Habla con acento andaluz. DON JUAN desde el proscenio. Procúrese detallar todo lo posible esta escena

JUAN ¡Qué mujer tan airosa!  
¡Virgen María!  
¡Qué andares! ¡Qué maneras!  
¡Qué desparpajo!  
¡Parece que la gracia  
de Andalucía  
se esparce de los pliegues  
de su refajo!

LUCÍA (¡Hola, me mira atento!  
¡No estoy muy feal!) (Con coquetería.)

JUAN Chiquilla, buenos días.

LUCÍA Para servirle.

JUAN ¿A mí solo? ¡Perdona  
que no te crea!

LUCÍA (Ya se mete en harina.  
Voy á seguirle.)

JUAN ¿Qué me está usted mirando?  
Tu cuerpecito,  
ese cutis que envidias  
al mármol diera,  
y ese pié tan extraño  
por lo bonito,  
y esas manos tan blancas  
como la cera.

LUCÍA ¿Está usted *derretío*?

JUAN ¡Por esos ojos!

LUCÍA ¿Es guasa?

JUAN . Es que me gustas,  
¡como lo digo!

LUCÍA           Pues busque una *madama*  
                  *pá* sus antojos,  
                  no permito que *naide*  
                  se ría conmigo.  
(Coloca el cántaro en el brocal del pozo.)  
JUAN            Loco estoy porque dejes (Acercándose.)  
                  ver tus perfiles.  
LUCÍA           Eso de loco es poco.  
JUAN            ¡Más todavía!  
                  ¿Dé qué pueblo es tu garbo?  
LUCÍA           De los Madriles.  
JUAN            ¿Y te llamas?...  
LUCÍA                            Me llamo...  
JUAN            ¿Cómo?  
LUCÍA                            ¡Lucía!  
(Presentándose de frente á él.)

### Música

JUAN            ¡Lucía! ¡Lucía!  
LUCÍA                            La misma, don Juan.  
JUAN            La burla comprendo.  
LUCÍA                            ¡Qué risa me da!  
JUAN            Por su travesura tendrá mi perdón.  
LUCÍA            Mejor es guardarle para otra ocasión.  
JUAN            Cómo lleva ese vestido  
                  yo quisiera averiguar,  
                  y por qué ese cambio ha sido  
                  la dèseo preguntar.  
LUCÍA            Pues la cosa es bien pequeña;  
                  como así me encuentro bien,  
                  voy á hacerme lugareña,  
                  pues me gusta á mí también.

—  
Ante el campo Madrid retrocede,  
y á mí me sucede  
lo mismo que á usted;  
quiero ser una linda chiquilla  
que gaste mantilla  
cuando haya por qué.  
Quiero yo trabajar la semana;  
como una aldeana  
me habré de arreglar,

y el cristal de su limpia corriente  
sabré de la fuente  
venir á buscar.  
Cuando un mozo de rumbo me diga:  
«¡Que Dios te bendiga,  
me muero por tí,»  
yo, que no quiero ser muy adusta,  
si el mozo me gusta  
le digo que sí.  
Y los días de fiesta en la plaza  
también tendré baza  
marcándome al son  
de la alegre guitarra á las notas  
que caen como gotas  
en mi corazón.

—  
JUAN Yo le ruego á usted, Lucía,  
que me escuche por favor.

—  
LUCÍA Déjelo para otro día,  
que tal vez será mejor.

—  
JUAN Ese garbo, esa cintura,  
y esa cara y ese andar,  
me hacen ver una hermosura  
que no pude sospechar.

—  
LUCÍA Ahora mire la manera  
que yo tengo de bailar.

—  
JUAN Yó no sé lo que á mí me sucede,  
decirse no puede,  
bien claro se ve;  
si se empeña esta linda chiquilla,  
graciosa y sencilla,  
me trastornaré.  
Si bonita la ví de mañana,  
lo que es de aldeana  
me va á marear;

y refleja pureza su frente,  
su boca riente  
me incita á besar.  
Etc., etc.

### Hablado

JUAN                   ¿Lucía en ese traje?  
                          ¡Quién lo creyera!  
LUCÍA                   ¿Le choco así? (Riéndose.)  
JUAN                   La burla  
                          se hizo con arte.  
                          ¡Me engañó como á un chino!  
                          ¡Más me valiera  
                          que me dieran diez palos  
                          en... cualquier parte!  
LUCÍA                   (Tirando de la cuerda del pozo.)  
                          ¡Qué garrucha! ¡Está fuertel...  
JUAN                   De ningún modo.  
                          Yo la ayudo. (Lo hace.)  
LUCÍA                   Si quiere...  
                          ¡Con más presteza!  
                          (El echa el agua en el cántaro.)  
JUAN                   Ya está.  
LUCÍA                   Al cántaro. Basta,  
                          que ya está todo.  
JUAN                   Yo lo llevo...  
LUCÍA                   Lo llevo  
                          yo á la cabeza.  
                          (Como disputándose el cántaro.)  
JUAN                   ¡Y se moja ese cuerpo  
                          tan rebonito!  
LUCÍA                   No importa que se moje.  
JUAN                   ¡Dios no lo quiera!  
LUCÍA                   Déjeme que me vaya.  
JUAN                   No lo permito.  
                          Oyeme una palabra.  
LUCÍA                   Tengo sordera. (Coge el cántaro.)  
JUAN                   ¡Escucha!  
LUCÍA                   No lo espere.  
JUAN                   ¿Por qué?  
LUCÍA                   ¡Por eso!  
JUAN                   ¡Mira, te lo aseguro,  
                          me tienes loco!

LUCÍA

Vaya usted á otro bicho  
con ese hueso.

JUAN

Tengo sed de... (Va á abrazarla.)

LUCÍA

(Deteniéndole con el cántaro.) ¡Agua fresca!

¡Poquito á poco!

¿Quiere usted agua?

JUAN

¡Me abraso!

LUCÍA

Ahí va la boca.

(La del cantaró. El bebe de rodillas.)

¡No mire usted hacia arriba!

Por tí me muero.

JUAN

LUCÍA

¡Que me vierte usted el agual (vertiéndola.)

JUAN

Pero es muy poca.

¿Por qué no me amas?

LUCÍA

¡Dale!

Porque no quiero.

Porque ha de ser el novio  
que yo prefiera,

un hombre rudo y franco,  
tosco en el traje,

que se coma más sopas  
que una caldera,

y que viva en el campo  
y en él trabaje,

que entre ser romo ó listo,  
más sea romo,

que vista de campuzo,  
que hable abrutado,

y que sea un zopenco  
de tomo y lomo.

JUAN

¡Eso ya me parece  
que es demasiado!

LUCÍA

¿No?

JUAN

Seré lo que mande  
tu gusto y quiera,

tosco, bueno, campuzo,  
torpe, malvado...

¿Puedo esperar cariño  
si tal hiciera?

LUCÍA

Si hace lo dicho... espere...  
pero... sentado.

(Vase puerta derecha riéndose.)

## ESCENA X

DON JUAN

Esta mujer se ha empeñado  
en que á ella me he de rendir,  
y presiento por mi estado  
que lo habrá de conseguir.  
Pues que lo exige su amor,  
me vestiré paño buido,  
no quiero ser un señor  
disfrazado de palurdo.

## ESCENA XI

DICHO y PEDRO por el foro

- PED. (¡Aquí está! ¡si *quíe* ceder  
se libra del chapuzón!)
- JUAN ¡Hola, Pedro! (Este va á ser  
mi tabla de salvación.  
Llevaré á cabo mi ardid;  
á este le compro su ropa )
- PED. (¡Ojo con los de Madrid,  
que suelen ser mala tropa!)
- JUAN Perico, ven.
- PED. ¿Qué le pasa?
- JUAN Ven que tenemos que hablar;  
¡me caso!
- PED. ¿Con quien se casa?
- JUAN ¡Pues con quién me he de casar!  
¡con ella! ¿Tú no la has visto  
sus ojos?
- PED. (¡Pobre de tí;  
Va á haber la de Dios es Cristo  
como siga hablando así!)
- JUAN Pues ¿y el cuerpo? ¡de mistó!  
¡ay, qué cuerpo!
- PED. Bueno, ¿y qué? (Enfadado.)
- JUAN ¿Tú le has visto el cuerpo?
- PED. ¿Yo?
- ¡Qué preguntas tiene usté!

- JUAN (Sonriendo maliciosamente.)  
Ayúdame y me querrá.  
¡Estoy loco de contento!
- PED. (Va á ganarse una patá  
más grande que un menumento.)
- JUAN ¡Contigo hallé la manera  
de que me quiera!
- PED. ¡Rediós!  
(Dos patás como le quiera;  
¡para dos perdices dos!)  
(Don Juan le mira atentamente la ropa y se fija mu-  
choen la chaqueta. Pedro sigue con su vista la de don  
Juan.)
- JUAN ¡Buena ropa! ¡Ni pintada!  
La vende si se lo digo.)
- PED. (Juana con otro casada!  
¡Antes me *escuerno!*)
- JUAN Mi amigo,  
esa prenda es de valer  
si me la cedes.
- PED. ¡Qué escuchol  
¡Yo qué le voy á ceder!  
Si es que la preciso mucho.
- JUAN PED. ¡Atiza! ¡Ya no hay aguantel  
JUAN ¿Me la prestas?  
PED. ¡Ya lo creo!  
y ¡un jamón!
- JUAN Por un instante  
nada más. ¡No la estropeol  
Te daré mucho dinero  
ú otro me la venderá.
- PED. ¿Quién? ¿Su padre?
- JUAN ¡Majadero!  
¿Qué dices?
- PED. Lo que usted oyó.  
Su padre es un tarambana,  
pero Juana...
- JUAN ¡Si es que yo  
no hablo nada de tu Juana!
- PED. ¿Pues qué habla usted?
- JUAN Lo que digo  
es que tu ropa quería,  
para ver si así consigo  
el cariño de Lucía.

PED. ¿De Juana, no?  
JUAN ¡Qué coraje!  
¡Te digo que no.  
PED. Qué no!  
Tome usted ahora mismo el traje.  
(Se quita la chaqueta y chaleco y al ir á quitarse los pantalones se detiene recapacitando.)  
¿Y cómo me quedo yo?  
JUAN ¡Te doy este! (Por el suyo.)  
PED. Señorito... (Riendo.)  
Pero usted no me desbanca.  
JUAN ¡Que no!  
PED. ¡Basta! ¡Pues me quito (Decidido.)  
aquí hasta la ropa blanca! (Empieza á hacerlo.)  
JUAN ¡Con Juana te casarás!  
PED. ¿De verdad?  
JUAN Te lo prometo.  
Vamos dentro.  
PED. Yo detrás;  
me da usted mucho respeto.  
(Vanse primera derecha.)

## ESCENA XII

LUCÍA y JUANA salen por la derecha, segundo término, á poco de entrar DON JUAN y PEDRO

LUCÍA (Con alegría.)  
Nuestro intento hemos logrado,  
mucho antes de lo previsto.  
JUANA Al pasar por nuestro lado,  
ni siquiera nos han visto.  
LUCÍA Deja que me ría, Juana,  
á mandíbula batiente;  
no saben que en la ventana  
se escucha perfectamente,  
y, ¡es claro! sin ocultarse  
se hablaron y han convenido,  
sin poder imaginarse  
que todo lo hemos oído.  
JUANA Mi padre se enfadará...  
LUCÍA ¡Pues que se enfade mi tío!  
¡Te aseguro que no ha



de llegar la sangre al río!  
¿Que pone la cara fosca?  
¡Tú el semblante sonriente!  
¿Que no hace caso y se amosca?  
Pues entonces, complaciente,  
con mimo, se le maneja,  
se le dá un beso apretado  
y... ¡verás si se de-peja  
el cielo si está nublado!

PED. ¡Ya voy! (Dentro.)  
JUAN ¡Si no puedo andar! (Dentro.)  
JUANA ¡Ahí vienen!  
LUCÍA ¡Dios de Israell  
JUANA ¡Qué fachas!  
LUCIA Voy á soltar  
la risa delante de él.

### ESCENA XIII

DICHOS. DON JUAN con el traje de PEDRO que le está muy corto y PEDRO con el de DON JUAN que le está muy grande, sobre todo de mangas, que le ocultan por completo las manos. Ambos figuran no poder andar bien con aquellos trajes. LUCÍA y JUANA en toda la escena contienen á duras penas la risa

JUAN ¡Qué pesadez! ¡Lo que cuesta  
dar un pasol (saliendo.)  
PED. ¡Qué ropillal...  
JUAN Parece que llevo puesta  
la catedral de Sevilla.  
PED. ¡Esto no es para cristianos!  
¡Santo Dios, y qué vestidol  
¿En dónde tengo las manos?  
¿Qué es esto? ¡Se me han perdidol  
Juanica.  
JUANA ¿Qué tal, mi dueño?  
(Riendo.) ¡Quitáis el sueño! ¡Qué fieral  
PED. A tí te quito yo el sueño  
así y de cualquier manera. (Con malicia.)  
(Se colocan á la derecha y durante toda la escena  
permanecerán en el mismo sitio, siempre de espaldas  
al foro.)

JUAN (A Lucía.) Ya me ve usted, yo también soy labriego.

LUCÍA Ya le admiro.

JUAN Me parece que estoy bien.

LUCÍA Sí; para pegarle un tiro.

(Se coloca á la izquierda, de espaldas al foro.)  
¡Qué transformación!

JUAN ¡Completal

LUCÍA ¡Deja usted á cualquiera absorto!

JUAN ¡Quiá! Si es que voy de etiqueta...

y me he puesto traje corto.

Siento por usted empeño,

dulce amor, dulce placer,

dulce afección, dulce sueño,

dulce afán, dulce querer...

causa usted mi dulce ardor.

usted es mi dulce alegría.

LUCÍA ¡Hombre, eso ya no es amor,

eso es una dulcería!

JUANA Pues bien, como lazo sano

que nuestra afección concentre,

dame tu mano.

PED. ¿Mi mano?

¡Espérate que la encuentre!

## ESCENA XIV

DICHOS, LORENZO y varios mozos

LOR. (Desde la empelizada.)

¡Ya ha caído en el garlito!

¡Lo que es ahora se la gana!

Ya lo véis, en el delito

de enamorar á la Juana. (Señala á Pedro.)

Es aquel de la levosa.

PED. ¡Mi borregal! (A Juana.)

JUANA ¡Mi borregal! (A Pedro.)

JUAN Contésteme usted, hermosa

Lucía,

LUCÍA Ya lo haré luego.

LOR. (Que se ha ido acercando con los mozos.)

¡Ya sabéis, un chapuzón! (A los mozos.)

PED. ¡No me quita de tu lado

ni una bala de cañón! (A Juana)  
LOR. Andad con mucho cuidado. (A los mozos.)  
PED. ¡Esto me parece el cielo!  
JUANA ¡Ay, qué placer tan extraño! (Abrazándola.)  
LOR. ¡Ahor! ¡Apretad el pañuelo  
y vamos á darle un baño!  
(Cogen á Pedro y se lo llevan, tapándole los ojos con  
un pañuelo, de manera que el último verso lo digan  
casi en el foro.)  
JUANA ¡SOCORRO! (Se levantan asustados.)

## ESCENA XV

DICHOS, menos LORENZO, PEDRO y mozos; luego SIMÓN

LUCÍA ¿Qué van á hacer?  
JUAN ¡Si estaba aquí en este instante!  
JUANA ¡Que me le van á romper  
alguna cosa importante!  
Vaya usted. (A Juan.)  
LUCÍA ¡Por Dios! (Idem.)  
JUANA ¡Corriendo! (Idem.)  
JUAN ¡Yo iré sin que me convenzal  
(Que entra al ruido, muy deprisa.)  
SIM. ¿Qué sucede?  
(Viendo á Juan con el traje de Pedro.)  
¡Ya comprendo!  
¡Perico! ¡Por sinvergüenza! (Le pega.)  
¡Quietol  
JUAN ¡Toma, todavía! (Le pega.)  
SIM. ¿Quién es el que me maltrata? (Se vuelve.)  
JUAN ¡El señor!... Yo no sabía...  
SIM. (¡Cómo he metido la pata!)  
¡Esta libertad!...  
JUAN Es que...  
SIM. me he figurado... creí...  
me imaginaba... pensé...  
(No voy á salir de aquí.)  
Me... confundí, hablando en plata... (A Juan.)  
JUANA El traje...  
LUCÍA Ya lo está viendo... (A Juan.)  
SIM. ¡Fué sin querer!  
JUAN ¡Pues me mata

SIM. si llega á pegar queriendo!  
Pero á Pedro, por mi honor,  
que me las paga, ¡pardiez!  
JUAN Guárdese usted ese valor,  
no se confunda otra vez.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y PEDRO por el foro, todo mojado; enseguida coro general

PED. ¡Achís! (Estornudando.)  
JUANA ¡Cómo vienes!  
SIM. Chico,  
¿qué es eso?  
PED. Que me han mojado.  
LUCÍA ¡Pobre Pedro!  
JUANA ¡Ay, mi Perico;  
parece un pollo escaldado!  
PED. En el pilón me metieron  
y apretaban sin cesar,  
pero fué porqué creyeron  
que yo... (¡ya la iba á soltar!)  
que yo...  
JUAN Prosigue...  
PED. El pilón  
en donde bebe el ganado...  
¡Alguna mala intención  
de algún mal intencionado!  
SIM. Pues ya estás aquí demás.  
LUCÍA Tío, escuche y le diré...  
dos palabras nada más,  
y luego decida usted.  
Ambos se aman.  
PED. ¡Juana, escucha!  
JUANA Sí, que nos queremos mucho.  
PED. Yo, como el trucho á la trucha.  
JUANA Yo, como la trucha al trucho.  
JUAN Pues bien, yo desearía  
que se casaran.  
SIM. ¿Y usted?  
JUAN Que le responda Lucía.  
LUCÍA Pues yo de mí le diré,  
si he de contestar...

JUAN ¡Decid!  
LUCÍA Tengo marcado mi norte,  
me vuelvo pronto á Madrid...  
JUAN Nos veremos en la córte.

**Música**

Todos No hay tal vez en el mundo un sonido  
más grato al oído  
que el que se hace así; (Aplaudiendo.)  
conque á ver si os mostráis complacientes  
y aplausos vehementes  
oímos aquí.

**TELON**



## OBRAS DEL MISMO AUTOR



*Cerrado por nacimiento.*

*Corte y cortijo.*

*Adivina quién te dió.*

*Tragaldabas.*

*El vivo retrato.*

*La gente alegre (1).*

*La Venus negra (2).*

---

(1) En colaboración con los Sres. Larrubiera y Casero.

(2) Idem con los Sres. Ruesga y Prieto.

## OBRAS MUSICALES

DE

### JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)



- |                                     |                                     |
|-------------------------------------|-------------------------------------|
| <i>Con las de Caín.</i>             | <i>La chalequera, juguete cómi-</i> |
| <i>Madrid Petit.</i>                | <i>co en colaboración con Ale-</i>  |
| <i>Caretas y capuchones.</i>        | <i>jandro Larrubiera.</i>           |
| <i>Los boquerones.</i>              | <i>La casa de las comadres.</i>     |
| <i>Entrar en la casa.</i>           | <i>Los diablos rojos.</i>           |
| <i>La fuente de los milagros.</i>   | <i>Cara ó cruz.</i>                 |
| <i>Cerrado por nacimiento.</i>      | <i>Las escopetas.</i>               |
| <i>Charito.</i>                     | <i>Los coraceros.</i>               |
| <i>El mirlo blanco.</i>             | <i>La Zingara.</i>                  |
| <i>El ordinario de Villamojada.</i> | <i>Los millonarios.</i>             |
| <i>El paso de Judas.</i>            | <i>El vivo retrato.</i>             |
| <i>Corte y cortijo.</i>             | <i>La marcha de Cádiz.</i>          |
| <i>El señor Juan de las Viñas.</i>  | <i>Y de la niña, ¿qué?</i>          |
| <i>El botón de muestra.</i>         | <i>Las abejas.</i>                  |
| <i>Mañana será otro día.</i>        | <i>La tonta de capirote.</i>        |
| <i>El cervecero.</i>                | <i>El padre Benito.</i>             |
| <i>El gran capitán.</i>             | <i>Sombras chinescas.</i>           |
| <i>Las alhajas.</i>                 | <i>El juicio del año.</i>           |
| <i>El día del juicio.</i>           | <i>Madrid de noche.</i>             |
| <i>La boda de Serafín.</i>          | <i>Los cocineros.</i>               |
| <i>La princesita.</i>               | <i>Escuela de párvulos.</i>         |
| <i>Los invasores.</i>               | <i>El arco iris.</i>                |
| <i>El titirimundi.</i>              | <i>El pobre diablo.</i>             |
| <i>Antolín.</i>                     | <i>El cocinero de S. M.</i>         |
| <i>Cosas de Apolo.</i>              | <i>La primera vara.</i>             |
| <i>Los lunes del Imparcial.</i>     | <i>La torre de Babel.</i>           |
| <i>La noche de San Juan.</i>        | <i>El primer reserva.</i>           |
| <i>La de Vámonos.</i>               | <i>Portfolio madrileño.</i>         |
| <i>Los Puritanos.</i>               | <i>Los camarones.</i>               |
| <i>¡Al santo, al santo!</i>         | <i>La niña de Villagorda.</i>       |
| <i>El doctor Paletilla.</i>         | <i>El alcalde de Corneja.</i>       |
| <i>Los bomberos.</i>                | <i>Toros del Saltillo.</i>          |
| <i>El señor Pérez.</i>              | <i>Las castañeras picadas.</i>      |
| <i>La india brava.</i>              | <i>De cal y canto.</i>              |
| <i>Golpe secreto.</i>               | <i>Las campesinas.</i>              |
| <i>Las matuteras.</i>               |                                     |





# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.<sup>a</sup>* calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escrivano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.